



ASIA/PACÍFICO: EL NUEVO ESCENARIO MUNDIAL

Felipe Debas Navalpotro
Universidad Rey Juan Carlos

Resumen

Asia/Pacífico es en la actualidad la región económicamente más activa del mundo, realidad que comenzó a vislumbrarse en el último tercio del siglo XX, cuando los países asiáticos se propusieron superar el gran atraso en que estaban sumidos desde mucho tiempo atrás; con la excepción de Japón que entró en fuerte crecimiento merced a su apertura al comercio internacional en 1853 y la revolución Meiji de 1868. Y siglo y medio después, Asia está convirtiéndose en el continente del futuro, por el rápido crecimiento de las dos mayores potencias emergentes del mundo: India y China. Además, hay experimentos interesantes de cooperación/integración como son el Consejo del Golfo y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN); así como otros convenios de cooperación e integración que van avanzando a escala regional. Con todo, la gran promesa futura radica en la Asia Pacific Economic Cooperation (APEC) de alcance bicontinental; al abarcar a gran número de países del Océano Pacífico, de sus orillas asiática y americana. Ya con una zona de libre comercio en formación, la Trans-Pacific Economic Partnership (TPP, 2005), en rápida ampliación y que un día podría incluir a EEUU y China.

Abstract

Asia/Pacific (APAC) is currently the most active region of the world in terms of economic growth, as it started to develop rapidly during the last three decades of the 20th century. That permitted to overcome the economic stagnation that secularly persisted; with the exception of Japan, that opened to international trade in 1853, to later progress through the Meiji Revolution (1868). A century and half later, Asia becomes the continent of the future, with two most important emergent countries, China and India; and also the scenario of some successful common projects, like de Gulf Cooperation Council and the Association of South-Eastern Asian Nations (ASEAN). Nevertheless, the most interesting scheme facing the future it is APEC (Asian Pacific Economic Cooperation) that includes a great number of the Asian and American countries of both rims of the Pacific Ocean. With a free commercial zone in formation, the Free Trade Area of Asia Pacific (FTAAP), that in the future could include USA and China.

1. El gran espacio Asia/Pacífico

Durante mucho tiempo, la inmensidad de Asia fue una referencia de atraso y de escasa presencia en la trama general de la economía del mundo. La expresión *modo de producción asiático* del marxismo, venía a ser sinónima de despotismo en lo político; y en lo económico, de gran intensidad de mano de obra ineficiente en casi todos los aspectos. En esa dirección, el denominado *drama asiático* –por el título del famoso libro de Gunnar Myrdal– era significativo de un círculo vicioso de estancamiento, de un dogal de la pobreza muy difícil de romper¹. Esos rasgos fueron definitivos de una realidad en la que sólo Japón fue una

excepción importante a partir de 1853, con su reapertura a la economía internacional y, sobre todo desde 1865 merced a la Revolución Meiji, por su demostrada capacidad de adaptación a las pautas productivas de Occidente.

La situación del gran atraso asiático hasta el último tercio del siglo XX podemos explicarla con razones históricas, desde el punto y hora en que la mayoría de sus países no entraron en el siglo XIX (siempre los nipones aparte) en el proceso típico de la revolución industrial. En gran medida, porque eran Estados autoritarios y burocratizados, en los que no resultaba fácil que surgiera el espíritu de empresa: casos de Turquía, Irán y China, fundamentalmente. Y en otros supuestos, por haberse convertido en dependencias coloniales de Europa:

¹ Ramón Tamames y Begoña González Huerta, *Estructura Económica Internacional*, 21ª ed., Alianza Editorial, Madrid, 2010.

Imperio británico de las Indias, Indias Orientales Neerlandesas, Indochina francesa, Filipinas españolas, etc.

El cuadro así concretado empezó a cambiar en la primera mitad del siglo XX con el fraccionamiento del Imperio Otomano –generándose grandes cambios en el Próximo Oriente–, pero sobre todo después de la segunda guerra mundial con la independencia del Imperio británico de India y de la actual Indonesia, y la extensión de la influencia de EEUU en el Pacífico desde Filipinas, que en 1898 había pasado de la soberanía española a la estadounidense. Además, la segunda guerra mundial, significó un verdadero revulsivo, que comportó la pérdida de la influencia política de Japón en toda la anteriormente pretendida *área de coprosperidad* (Asia Oriental).

La situación también se vio alterada al instaurarse el comunismo en una serie de países –China, Corea del Norte y en menor medida Laos–, motivo esencial de la inquietud y de la reforzada presencia de EEUU, con bases en Japón, Okinawa, Guam y Filipinas, con intervenciones militares directas, primero en Corea y luego en Vietnam y Camboya, con lo que se traumatizó el sudeste asiático y de hecho toda la orilla asiática del Pacífico. Ya nada volvería a ser igual, y si la guerra de Corea significó la recuperación económica de Japón, la de Vietnam derivó en la puesta en marcha a los nuevos *tigres asiáticos* (Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur).

A lo anterior, ha de agregarse, en el Oriente Medio y Próximo, la emergencia de nuevos conflictos: no sólo la hostilidad entre India y Pakistán, sino también por el terremoto político que para los países árabes significó la emergencia del Estado de Israel en 1947. Y lo mucho que para el Islam en general representaron el derrocamiento del Sha de Irán (1979) y las turbulencias consiguientes a la intervención soviética en Afganistán (1980/1985).

Con todas esas incidencias, Asia despertó definitivamente, y de una u otra forma, por las acciones exógenas mencionadas, se incorporó al escenario mundial². De tal modo que en nuestros días ha devenido en parte fundamental de la geopolítica y de las relaciones económicas del planeta incluso con la aportación de países antes totalmente ignorados como Kasakstán y Mongolia³. De lo cual se ha derivado, también, la fuerte relevancia del área del Pacífico, por haberse reforzado las relaciones económicas en el vasto océano; con la incorporación, al Sur, de Australia y Nueva Zelanda, a un escenario económico muy distinto al que vivían desde sus previas y casi exclusivas relaciones con la Commonwealth y EEUU: hoy se han convertido en fundamentales suministradores de China en lo que se refiere a energía (carbón y uranio), así como a toda clase de materias primas y alimentos⁴.

Asia/Pacífico es actualmente la región económicamente más activa del mundo, sobre todo en el subárea que conocemos como *Orilla Asiática del Pacífico* (OAP, *Asia/Pacific Rim* en inglés), donde desde la década de 1980 se promovió un nuevo modelo de crecimiento acelerado.

En este artículo veremos la vasta y compleja realidad de cooperación e integración en Asia, para lo cual *viajaremos* de Oeste a Este: el próximo y medio Oriente, Asia meridional, y ASEAN en el sudeste; para al final apreciar los planteamientos dentro de la APEC.

² Sobre los problemas del conjunto de Asia es de interés el libro de Pablo Bustelo, y Fernando Delage, *El nuevo orden internacional en Asia-Pacífico*. Madrid, Pirámide, 2002. Con artículos de los editores y también de algunos otros asiatólogos españoles, como Enrique Fanjul, Dolors Folch, Florentino Rodao, Taciana Fisac, Sergio Plaza, Camilo Barcia, y Trinidad Jiménez.

³ «Kazakhstan's benevolent father. Long live the khan», *The Economist*, 8.I.2011 y «Charlie Rose talks to Mongolia's Prime Minister», *Bloomberg Businessweek*, 4.X.2010.

⁴ «Australia special report: No worries?», *The Economist*, 28.V.2011.

2. Próximo y Medio Oriente

Es el área que las Naciones Unidas cubre con la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESAO). Se trata de un verdadero mosaico de situaciones, pudiéndose describir por sus diferentes subzonas:

Ante todo, *Turquía*, que bascula hacia la UE y que constituye un modelo de desarrollo político económico para la mayoría de los países islámicos; lo que ha puesto de relieve muy especialmente con la *primavera* árabe de 2011 y 2012.

El *entorno Israel/Palestina*, que desde la fundación del Estado israelí en 1947, se mantiene en alta tensión. Y si bien es cierto que los *acuerdos de Camp David* de 1978, bajo presión del presidente Jimmy Carter, parecieron que iban a comportar la paz —al menos con Egipto—, lo cierto es que la involución del integrismo hebreo y el espíritu de revancha árabe (sirios y palestinos) generó toda suerte de dificultades para la continuación del proceso. Como tampoco el reconocimiento de la autonomía palestina, a partir de la Conferencia de Paz en Madrid de 1991 —que promovió George Bush— tras la invasión iraquí de Kuwait en 1990 y los esfuerzos de Clinton, no han comportado una solución definitiva por la acción de las tendencias israelíes más conservadores y el extremismo de las facciones islamistas más violentas. Y ciertamente, el régimen de El Assad en Siria, brutal represión contra cualquier cambio político más sereno. Como también favorecen el clima de tensiones, los problemas generados por la guerra de Afganistán (desde 2001) y de Irak (desde 2002) promovidas por el Presidente Bush II como respuesta de EEUU al golpe terrorista del 11 de septiembre de 2001.

La *Península Arábiga* presenta también circunstancias concretas que retrasan su normalización por la persistencia de marcos políticos claramente autoritario, con no pocas reminiscencias feudales. A pesar del cual se ha generado una cooperación económica interesante vía el Consejo

de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (inicialmente denominado, Consejo de Cooperación del Golfo) al que pasamos a referirnos en varios de sus aspectos y conexiones:

El GCC, por su sigla inglesa del otro nombre por la cual se conoce, *Gulf Cooperation Council*, está trabajando desde 1981 —en plena guerra Irak/Irán—, según el *Acuerdo para una Economía Unificada* firmado ese año. En el cual ya se formuló claramente el propósito de llegar a un mercado común, con una tarifa externa idéntica para sus socios: Arabia Saudí, Kuwait, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Omán. Un conjunto en el que Qatar emerge como país más dinámico⁵.

La estructura del GCC, la integran varios órganos: *Consejo Supremo* de jefes de Estado y de Gobierno, *Comisión Consultiva*, *Consejo de Ministros* y *Secretaría General*. Esta última con varios directores sectoriales: cooperación militar, seguridad, legislación, economía, industria, comercio, petróleo y gas, electricidad y agua, asuntos monetarios, transporte y comunicaciones, planificación del desarrollo, ciencia y tecnología, salud, educación, política social, medio ambiente, y juventud⁶.

En definitiva, los países del Golfo, dándose cuenta de su debilidad política y de la gran apetencia que el mundo industrial del Norte (la URSS en tiempos, y ahora sobre todo EEUU) siente por sus yacimientos de hidrocarburos y otras riquezas mineras, no tendrán más remedio que ir fortaleciendo su cooperación e integración, aunque con algunos retrocesos en sus aspiraciones; como la renuncia a una proyectada unión monetaria a partir de 2007⁷.

⁵ Michael Peel y Roula Khalaf, «Wealthy state with a big presence», *Financial Times*, 17 de noviembre de 2011.

⁶ <http://www.gcc-sg.org/Economic.html>.

⁷ Sobre cuestiones del Golfo y sobre todo del país más importante, Arabia Saudí, son de interés las siguientes lecturas: Rose Brady, «Saudi Arabia: can prince Abdullah, shake the economy awake?», *BusinessWeek*, 22.X.2000; «All go below, all caution above», *The Economist*, 10 de noviembre de 2000; «Can Crown Prince Abdullah lead his desert kingdom into the 21st century?», *BusinessWeek*, 24 de julio de 2000; Robin Allen, «Pledge of free open-market economy», *Financial Times*, 20 de noviembre de 2000; Roula KHALAF, «Kingdom faces a tough test of sympathies», *Financial Times*, 29 de octubre de 2001; «King Fahd of Saudi Arabia», *BusinessWeek*, 26 de noviembre de 2001; Ramón Tamames «Arabia: ¿una nueva potencia económica global?», *Estrella Digital*, 11 de enero de 2007.

Pese a que los ciudadanos de los países árabes del Golfo disfrutaran de unas condiciones de vida favorables, los efectos primavera árabe de 2011 han repercutido en alguno de los Estados de la GCC, han cuestionando los regímenes autoritarios que los gobiernan, con el triunfo de una corriente por más democracia en Yemen y la represión en Bahrein, apoyada por el régimen saudí. En cualquier caso, las monarquías árabes del Golfo habrán de poner en marcha nuevas iniciativas más lejos de las estéticas, si no quieren comprometer su legitimidad⁸.

Irán, viene caracterizado hoy por una teocracia en declive, después de los extremismos de Jomeini y sus más agresivos discípulos. No obstante lo cual, Irán no parece que vaya a renunciar a su papel de potencia regional, con sus pretensiones de contar no sólo con centrales nucleares para producción eléctrica, sino también, con un repertorio de misiles de largo alcance, posiblemente como carga atómica en el futuro. Lo cual plantea un enfrentamiento potencial, sobre todo con Israel y EEUU que en algún momento podrían promover una intervención militar que podría tener consecuencias económicas y políticas muy graves. Se trata, pues, de un caso de difícil solución, inserto en la peligrosa proliferación atómica, con países próximos como India y Pakistán que ya poseen el arma nuclear.

Afganistán, se halla en estado de efervescencia, con más de treinta años de guerras desde la intervención soviética de Brézhnev (el Vietnam de la URSS); y después con toda clase de complicadas contiendas intestinas, que culminaron en el dominio político de los superintegristas talibanes. Una historia patética, cuya siguiente entrega fue el ataque dirigido por EEUU en el 2001/2002 y apoyado por la OTAN; teóricamente en busca de Bin Laden (muerto por efectivos de EEUU en 2011), y que causó una destrucción masiva del país; sin que la configuración de un Estado

⁸ Marta Saldaña Martín, *El Golfo ante «la revolución árabe»: ¿tiempo para el cambio político?* Ari, Real Instituto Elcano, abril de 2011.

democrático parezca estar próxima.

En ese amplio panorama del Próximo y Medio Oriente que hemos examinado, lo económico está muy afectado por lo político. Área de grandes riquezas en hidrocarburos, la mayor reserva del mundo de petróleo y gas, todo está en función de guerras con difíciles componentes de religión y con enfrentamientos culturales. Inevitablemente, en este marco, resulta difícil cualquier proyecto de cooperación regional.

En el sentido indicado, la reunión de ministros de Asuntos Exteriores celebrada en El Cairo el 8 de febrero de 1995 (Egipto, Jordania, Israel, y la Autonomía Palestina) resultó sorprendente en su propósito de establecer una Zona de Libre Comercio entre los cuatro países, en la idea de que luego se incorporarían Siria y El Líbano, formándose de ese modo la denominada *Middle East and North Africa Region* (MENA). Sin embargo, la representación palestina bloqueó el proyecto, al poner de relieve la flagrante contradicción de que Israel hablara de integración, y que al mismo tiempo mantuviera toda clase de obstáculos a la libre circulación dentro del propio territorio palestino persistiendo al tiempo en recrecer los asentamientos ilegales. De modo que el proyecto MENA ni siquiera llegó a nacer, dando así al traste con las iniciativas anteriores de Casablanca en 1994, y de Ammán 1995, cuando tras la Conferencia de Paz en Madrid de 1991 todo parecía que iba a ser posible. En tales condiciones, nada presagia una pronta solución a los problemas de la zona.

3. Asia meridional

Esta región asiática la integran territorios que durante largo tiempo fueron parte del Imperio británico de las Indias; India, Pakistán, Nepal, Bután, Sri Lanka y Maldivas; Birmania/Myanmar basculó definitivamente hacia Asia Oriental, con su incorporación, según veremos, a la ASEAN.

3.1. India: el fraccionamiento de un gran imperio

En sus rasgos políticos y económicos, Asia Meridional aún está muy influenciada por su pasado colonial y los conflictos que se derivaron, desde 1947, a consecuencia de la partición del *gran florón* de la corona de la Reina Victoria. Las naciones emergentes fueron India y Pakistán, y un año más tarde ganaría la independencia Ceilán (Sri Lanka), y pasado un tiempo se emanciparía el archipiélago de las Maldivas (1965).

En otras secuencias históricas muy conflictivas, se produjo la secesión del Pakistán Oriental, luego Bangladesh en el delta del Ganges (1972); sin olvidar los particularismos de los principados del Himalaya: Nepal, Bután y Sikkim, en régimen de protectorados británicos durante más de un siglo, y de los cuales los dos primeros son hoy *naciones soberanas* (bajo fuerte influencia india), en tanto que a la tercera la fagocitó la propia Unión India (1975); como previamente había sucedido con los reinos de Hyderabad (1948) y Mysore (1956); y con Goa y los demás enclaves portugueses (1961) eran las *descubiertas* lusas de Vasco de Gama y otros grandes navegantes lusos⁹.

Sin embargo, y aparte de la hiperburocratización del socialismo indio, una sucesión de conflictos, odios raciales, religiosos, y toda suerte de animosidades, separan a los países del gran escenario: India y Pakistán no encontraron solución a sus enfrentamientos por Cachemira. Y al Sur, en Sri Lanka, el separatismo tamil solamente *terminó* tras una guerra de exterminio en mayo de 2009. Sin olvidar las luchas entre minorías (sijs, etc.).

⁹ El cincuentenario de la independencia de India (1997), fue saludado de manera muy distinta según las tendencias, desde la admiración por haberse mantenido *la mayor democracia del mundo*, al sentimiento de frustración. Pueden verse al respecto, Ramón Tamames, «India, medio siglo independiente», *ABC*, 25 de agosto de 1997; y Martín Woollacott, «La tiranía de lo que pudo ser. En el aniversario del medio siglo del fin del Imperio británico, un sentimiento de oportunidad perdida obsesiona a la India, Pakistán y Bangladesh», *El Mundo*, 16 de agosto de 1997.

3.2. India: demografía galopante y problemas ancestrales¹⁰

Los trabajos de Angus Maddison señalan que hasta los inicios del siglo XIX, China e India eran líderes indiscutibles en la economía, ya que generaban el 60 por 100 del PIB mundial. Pero desde el siglo XIX, todo cambió por la incidencia de las actuaciones colonialistas en los dos países¹¹.

Actualmente, India es un complejo mosaico de desigualdades, como un inmenso paradigma del Tercer Mundo y al mismo tiempo como país emergente de gran potencial, con desarrollos importantes en una serie de enclaves geográficos y tecnológicos de evidente progreso. Un gran país políticamente controlado por el Partido del Congreso, siempre impregnado por el protagonismo de la familia Nehru-Gandhi, que en lo económico propició el gran cambio iniciado en tiempos de Rajiv Gandhi, asesinado en 1984, que tuvo a Manmohan Singh, como primer ministro.

Manmohan Singh, dio un giro total a la política económica, con la liberalización en muchas actividades. De modo que India empezó a crecer rápidamente; hasta situarse en niveles de expansión del tipo del 8 por 100 anual. Aunque a pesar de todo lo cual, su PIB no llega al 50 por 100 de China, con una población de 1.200 millones que ya es el 90 por 100 de la de la República Popular.

El dinamismo de India, con Singh como Primer Ministro desde 2004, que repite mandato desde 2009, permitió augurar que India seguirá creciendo rápidamente. Con interesantes desarrollos en el sector servicios y sobre todo en *software*, en el entorno de Bangalore, un auténtico *Silicon Valley* propio, que progresa en paralelo con Bombay como gran centro financiero. Sin embargo, los últimos mandatos de Singh no han confirmado las

¹⁰ «A special report on India: An elephant, not a tiger», *The Economist*, 13 de diciembre de 2008.

¹¹ M.A. Moreno, «El desempeño económico de china y el PIB mundial en los últimos 2000 años», *El blog salmón*, <http://www.elblogsalmon.com>, 18 de agosto de 2010.

expectativas de expansión indefinida, por el fraccionamiento político, la persistencia del espíritu de castas, la corrupción generalizada y la falta de políticas para acabar con la pobreza de masas; que en tiempo inspirara al Embajador de Kennedy en la India, John Kenneth Galbraith, un célebre libro sobre la depauperación masiva.

Un problema también sin controlar en India es el crecimiento demográfico. En 1947, en el estricto territorio de la India actual, cuando Lord Mountbatten dejó de ser el virrey de la *Reina Emperatriz* Isabel II, la población era de 350 millones, llegando en 2012 a 1.200 millones, de modo que en una generación y media, la multiplicación ha sido por 5,45, a un ritmo medio acumulativo anual próximo al 3 por 100. En ese sentido, suponiendo que esa tasa de expansión descendiera al 2 por 100 –hasta ahora las medidas de control poblacional han tenido poco impacto, a diferencia de China a lo grande y de Singapur a microescala–, para el 2025 la población podría ser de 1.600 millones, mayor que la prevista para la República Popular.

3.3. Pakistán

Pero si graves son los problemas demográficos y económicos que acabamos de ver, peores son los de Pakistán, en permanente conflicto con India por Cachemira y otras cuestiones. En ese sentido, la política pakistaní ha pasado por las mayores convulsiones: por la corrupción masiva de los déspotas militares, el último de ellos el general Musharraf, que en el 2000 dio un golpe de Estado; para autodesignarse presidente y ver la oportunidad histórica de su vida en el apoyo que incondicionalmente le prestó EEUU con ocasión de su intervención militar en Afganistán.

Luego Musharraf, por las complicaciones de esa guerra y de la catastrófica incidencia de la misma en su propio país, hubo de dejar el poder

en 2008. Y el nuevo Presidente, Asif Ali Zardari, viudo de la anterior Primera Ministra, Benazir Bhutto –asesinada tras ganar las primeras elecciones democráticas de la era post-Musharraf–, aún vio complicarse todo más y más; con fuertes infiltraciones de los talibanes y el *input* de la crisis económica en medio de un auténtico caos nacional; que en 2012 está lejos de terminar, en medio de persistentes rumores de otro golpe militar, en un país complejo por sus problemas étnicos y que tiene el arma nuclear.

3.4. Cooperación (SAARC) y efecto invernadero

En definitiva, el subcontinente entre el Indo y el Ganges, no acaba de salir de sus incertidumbres, por mucho que haya signos de cambio y aspiraciones de progreso¹². En semejante escenario, los instrumentos de reagrupamiento han sido hasta ahora poco fructíferos, y el único digno de mención es la *Asociación Meridional para la Cooperación Regional* (o *South Asian Association for Regional Cooperation*, SAARC); constituida en 1985 por India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, Nepal, Bután y las islas Maldivas. Con un modelo que inicialmente se inspiró en el de ASEAN, que estudiaremos después, pero en el cual, aparte de la gran heterogeneidad del conjunto de los países de la SAARC, está bien claro el inmenso predominio de la India, lo cual apenas permite que la Asociación sea otra cosa que un esquema simbólico de cooperación.

En la SAARC se ha planteado la posible creación de una zona de libre comercio, según se acordó en su cumbre de Nueva Delhi en mayo de 1995; proyecto que incluía la libre circulación de empresarios y ejecutivos, programas especiales de lucha contra la pobreza, y acciones conjuntas respecto al terrorismo. Sin embargo, esos propósitos no pasaron, en la práctica, de un mero enunciado, pues si bien dentro de la organización se suceden

encuentros más o menos regulares, los propósitos de integración en el conflictivo ambiente ya expuesto, apenas tienen virtualidad.

Dentro del Asia meridional, y como un caso muy especial está la República de Maldivas integrada por 1.192 pequeñas islas, de las cuales solamente 200 están habitadas; además de otras 72 que se dedican al turismo internacional, y que a todos los efectos llevan una vida separada de la población local de unos 200.000 habitantes.

El problema de las Maldivas es el calentamiento global, estando ya amenazadas más o menos gravemente el 50 por 100 de sus islas habitadas, desde el punto y hora de la mínima altitud de su territorio media sobre el nivel del mar. A partir de esas constataciones, en noviembre de 2008 el entonces presidente de Maldivas Mohamed Nashedd anunció la creación de un fondo especial debido a la necesidad de trasladar 350 mil habitantes, pues varias islas ya han sido desalojadas. Más aún, en 2009 las autoridades maldivas iniciaron conversaciones con India y Sri Lanka, ante la eventualidad de una evacuación de su población. No es extraño, pues, que los representantes del país se presenten en los foros ecológicos del mundo para denunciar su situación, clamando por que se ponga fin a la emisión de gases de invernadero; de otro modo, al ritmo actual, el país desaparecería en el mar para el 2050¹².

4. El Sudeste Asiático: ASEAN y EAEG¹³

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) se constituyó formalmente en 1967¹⁴, en Bangkok, como agrupación fomentada

¹² Harry Maurer, «Tourists flock to a sinking paradise...», *BusinessWeek*, 18 de septiembre de 1995.

¹³ Nora B. López, «ASEAN, de la integración económica a la integración política», en *Integración Latinoamericana*, nº 105, agosto de 1985. Asimismo, Ranjit Gill, *ASEAN Coming Age*. Singapur, Sterling, 1987.

¹⁴ Pablo Bustelo (1990): *Economía política de los nuevos países industriales asiáticos*. Siglo XXI, Madrid, 1990. Pablo Bustelo, «Pautas comparadas de industrialización: los NPI de Asia y de América Latina», Boletín Semanal de

por EEUU, para fortalecer económicamente los países que por entonces eran más favorables a su política de contención del avance comunista en Vietnam. Y terminada la guerra en aquel país en 1975, los ministros de la ASEAN firmaron en Kuala Lumpur varios tratados y declaraciones sobre neutralidad de la región y de amistad y solución de litigios. Desde entonces, tanto la UE como EEUU, y sobre todo Japón y China, siguen con atención los trabajos de la ASEAN, que hasta cierto punto se ha convertido en un modelo de esfuerzos cooperativos y de integración ulterior para otras áreas geográficas; como es el caso de la ya mencionada Asociación de Naciones de Asia Meridional (SAARC); y del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo¹⁵.

La ASEAN estuvo integrada primeramente por Filipinas, Indonesia, Malasia, Brunei y Singapur. Tailandia, entró en 1995. Después se incorporaron Vietnam, Birmania/Myanmar¹⁶, Laos y Camboya. Es país observador Papúa Nueva Guinea, en tanto que Australia y Nueva Zelanda tienen lazos cada vez más estrechos con la Asociación, según se verá después¹⁷.

La sede de la ASEAN es itinerante, según el lugar en que se reúna su Consejo, que está formado por los ministros de relaciones exteriores de los Estados miembros. Cuenta con comités especializados: en Bangkok, para la navegación; en Yakarta se sitúa el de alimentación, turismo y ciencia y tecnología; en Kuala Lumpur, los de comunicación, transporte y telecomunicaciones,

Información Comercial Española, 21 de enero de 1991.

¹⁵ Frederik Balfour, «The surprising strength of Southeast Asia. Despite continuing concerns about corruption, red tape, and political instability, it's suffering far less than other parts of the world», *BusinessWeek*, 8 de junio de 2009.

¹⁶ La férrea dictadura militar de Birmania que mantuvo recluida durante más de un decenio a la líder de la oposición demócrata Aung San Suu Kyi, Premio Sájarov del Parlamento Europeo en 1990 y Premio Nobel de la Paz en 1991, finalmente liberada el 13 de noviembre de 2010. El 29 de febrero de 2012, una delegación de 11 Eurodiputados, visitó Rangún, que vieron con buenos ojos los desarrollos políticos en curso. Birmania celebró elecciones libres, aunque sólo parciales, el 1 de abril de 2012 con el triunfo abrumador del partido de Aung San Suu Kyi.

¹⁷ Kevin Brown, «A fragmented forum. Regional leaders hoping to create a trade area to rival China and India must prove the south-east Asian grouping is more than just a talking shop for disparate nations», *Financial Times*, 15 de noviembre de 2011.

medios de comunicación de masas y finanzas; en Manila, el de comercio e industria; en Singapur, el de aviación civil.

Inicialmente, en la ASEAN había dos facetas distintas de cooperación. La primera son los *proyectos industriales conjuntos*, de modo que cada país puede proponer el desarrollo de una industria en concreto. La segunda opción consiste en definir los llamados *proyectos complementarios*, para el montaje de productos en régimen mixto, con elementos producidos en distintos Estados miembros de la Asociación. Para apoyar tales objetivos existe la *Finance Corporation*, que proporciona capital y asistencia técnica a los proyectos más prometedores que operen en más de un país de la ASEAN.

En la línea de un programa de la cooperación a la integración, el 1 de enero del 2003 entró en vigor la zona de libre comercio de la AFTA (*Asian Free Trade Area*) entre los seis países miembros originarios de la ASEAN (Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia¹⁸), quedando para más adelante la incorporación de los otros Estados miembros con menor nivel de desarrollo (Birmania, Laos, Vietnam y Camboya). Posteriormente en enero de 2010, entró en vigor una zona de libre comercio entre Australia, Nueva Zelanda y la ASEAN.

Debe señalarse, que ante la creciente integración económica de otras áreas (TLCAN, Mercosur, etc., en las Américas en el hemisferio occidental, CEE y Espacio Económico Europeo + ACP, etc.), el primer ministro de Malasia, Dr. Muhammad Mahathir (que lo fue por veintidós años hasta 1999), propuso, en febrero de 1991, la idea de crear la *Agrupación Económica de Asia Oriental* (East Asian Economic Grouping, EAEG), a formar por los seis países de la ASEAN, más Japón, las dos Coreas, China, Taiwan, Hong Kong y, eventualmente, Camboya y Laos¹⁹.

La respuesta de EEUU a la propuesta de la EAEG fue cautelosa: el país asiático de mayor peso, Japón, y la propia ASEAN ya están en el proyecto APEC —al que nos referimos en la sección siguiente—, por lo cual una EAEG debilitaría la idea APEC, creando innecesariamente tensiones EEUU-Japón. En cualquier caso, la decisión de la ASEAN, adoptada en la primavera de 1992, de iniciar el proceso hacia la ya mencionada AFTA²⁰, frenaron los sueños de la EAEG.

Pero serían sobre todo los rápidos avances del APEC los que pusieron el acento en el globalismo versus regionalismo en la gran extensión Asia/Pacífico, lo que finalmente acabarían, con la idea de la EAEG. Adicionalmente la tendencia globalizadora recibió un fuerte impulso con la crisis financiera asiática de 1997, cuando el FMI y EEUU se volcaron en ayudar a los países más afectados de la región, para evitar así el contagio a otras áreas del mundo. Lo cual limitó las turbulencias cambiarias al espacio ASEAN y si acaso a territorios próximos como Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur.

5. Cooperación económica en el Pacífico: APEC

En la configuración del nuevo mapa de relaciones económicas internacionales, el fuerte crecimiento de las relaciones económicas entre la orilla asiática del Pacífico y el frente de las Américas al mismo Océano, impulsadas inicialmente por EEUU y Japón, y difundidas después a todo el amplio espacio marítimo, era lógico que se alcanzara algún tipo de formalización, precisamente a través de la APEC (*Asia/Pacific Economic Cooperation* o Cooperación Económica de Asia y el Pacífico). Cuyo acta de nacimiento se suscribió

¹⁸ «Every man for himself», *The Economist*, 2 de noviembre de 2002.

¹⁹ Richard Hornik, «Member-Only Fears», *Time*, 25 de febrero de 1991.

²⁰ Sobre los problemas y fases de creación de la AFTA, a lo largo de quince años, «Asean free trade zone splutters into action», *Financial Times*, 26 de enero de 1993.

en la reunión celebrada en la capital federal de Australia, Camberra, en noviembre de 1989. A la cual asistieron representantes de 26 países de ambas orillas del Pacífico; alentados en sus propósitos por el espectacular progreso del comercio recíproco, que ya había desbordado el intercambio del Atlántico entre América del Norte y Europa²¹.

El conjunto de los 18 países miembros fundadores de la APEC (Australia, Brunei, Canadá, China, Corea del Sur, EEUU, Filipinas, Hong Kong –que ya ha rebasado China–, Indonesia, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Singapur, Tailandia, Vietnam y Taiwán –que ingresó con el nombre de China Taipei–), disponían en 1994 del 37 por 100 de la población mundial, protagonizaban el 40 por 100 del comercio (más que la interregional de la Unión Europea), y suponían algo más de la mitad del producto bruto mundial. En 2012 ingresaron Rusia y Filipinas.

En la cumbre de Manila de 1996, se firmó un *Plan para la Acción* suscrito para la eliminación progresiva de los obstáculos al comercio, empezando por la rebaja de las tarifas arancelarias, para situarlas en un máximo del 15 por 100 *ad valorem* antes del año 2000; con el objetivo final de eliminarlas por entero antes del 2010 para los socios industrializados del grupo, y no más tarde del 2020 para las economías en desarrollo de la zona.

El Plan incluyó otros varios programas de actuación para ámbitos diferentes: normalización de procedimientos de aduanas diferencia de la propiedad intelectual, mayor competencia en los mercados, etc. Además, en el Plan se previó la identificación de una «lista de sectores importantes cuya reducción arancelaria entrañará un crecimiento económico para el área»; y de otra de «sectores básicos en los que la desaparición

²¹ Sobre la cumbre de la APEC en Bogor, noviembre de 1994, Michael Hirsh y Steven Strasser, «Unity? What Unity?», *Newsweek*, 21.XI.1994; También «A dream of free trade», *The Economist*, 19 de noviembre de 1994. Acerca de la OAP, Nakarmú, Laxmi y otros, «The New Asia», *BusinessWeek*, 28 de noviembre de 1994.

de barreras no arancelarias tendrían un impacto favorable para la economía y el comercio».

Adicionalmente, la APEC tiene en curso la instrumentación de los *estándares de transparencia*, para su cabal aplicación. Asimismo, hay toda una serie de medidas para facilitar las transacciones, conocidas como *iniciativas pioneras (endorsed pathfinder initiatives)*, al objeto de agilizar los trámites en aduanas, telecertificación, y comercio electrónico²².

Por último, señalemos que dentro de APEC surgió la iniciativa para crear la *Trans-Pacific Strategic Economic Partnership*, TPP. Un acuerdo de zona de libre comercio que se firmó en Singapur el 3 de junio de 2005, y que entró en vigor el 28.V.2006²³. Originariamente formada por Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, después se han agregado a la TPP otros seis países: Australia, Malasia, Perú, Japón, EEUU, y Vietnam. Con la ausencia todavía de China, la TPP es considerada como una avanzadilla de la gran zona de libre comercio de toda la APEC.

6. Australia, Nueva Zelanda y el Pacífico Sur

En el estudio que nos hemos propuesto en el presente artículo queda, por último, el amplio espacio de las islas y archipiélagos del Pacífico, en el que lógicamente tienen el mayor peso Australia, secundada por Nueva Zelanda. Brevemente cabe exponer las tres organizaciones principales.

²² Sobre la reunión de APEC en Shanghai, algunos artículos recomendables: «Summit of Asia-Pacific leaders faces double test on terrorism», *Financial Times*, 15.X.2001; Philippe Debeusscher, «Estados Unidos y China apartan sus diferencias para combatir el terrorismo», *El Mundo*, 20 de octubre de 2001; «Getting a bit more serious about security», *The Economist*, 27 de octubre de 2001. Sobre el caso de una Nación, dos Estados y dos sistemas, las dos Coreas, pueden citarse los trabajos siguientes: «The case for global finance», *The Economist*, 12 de septiembre de 1998; Martín Wolf, «Korea's hurdle», *Financial Times*, 30 de septiembre de 1998; Andrew Ward, «Tough measures are now paying off», *Financial Times*, 29 de octubre de 2002; Richard Wolfe, «You don't look at this regime that has 60 tons of reprocessed plutonium and assume they're bluffing», *Financial Times*, 1 de noviembre de 2002.

²³ Edwin Heathcote, «Garden state. Giant greenhouses and vast 'Supertrees' are transforming Singapore», *Financial Times*, 19 de noviembre de 2011.

6.1. Australia y Nueva Zelanda: de la ANZCERTA a la CER

La Zona de Libre Comercio de Australia y Nueva Zelanda se puso en marcha, 1966, cuando entró en vigor el acuerdo conocido como NAFTA (*New Zealand Australia Free Trade Area* (no confundir con el TLCAN de México, EEUU y Canadá), para un número limitado de productos. Luego, en 1983, la NAFTA se perfeccionó con la puesta en marcha de ANZCERTA (*Australia New Zealand Closer Economic Relations Trade Area*), cuyo logro más destacado fue la mayor penetración de manufacturas australianas en Nueva Zelanda, así como el papel cada vez más relevante de Australia como mercado para los exportadores neocelandeses. Sin embargo, en el acuerdo existían dos importantes deficiencias: la no extensión del mismo a ciertos productos básicos—caso del cereal australiano— y la falta de previsiones sobre movilidad de capitales. Dos circunstancias que fueron resolviéndose merced a los acuerdos globales en el GATT, OMC, etc.

En 1990, ANZCERTA pasó a denominarse, simplemente, *Closer Economic Relations* (CER), continuando con sus principales funciones previas: zona de libre comercio plena (desde 1990); mercado libre para los servicios; área común para todas las actividades laborales; ausencia de barreras técnicas para cuestiones tecnológicas, calidad, alimentación, inspección fitosanitaria, etc.; reglas comunes de competencia; armonización legislativa para los negocios; acuerdo especial entre las comisiones nacionales de mercado de valores; convenio sobre espacio aéreo; no doble imposición y reglas para resolución de conflictos¹⁹. Toda esa amplia lista de actividades, ha hecho que la OMC considere el CER como una de las estructuras de integración más completas y eficientes y menos burocráticas.

Por lo demás, la CER llegó a un acuerdo, ya aludido antes, con la ASEAN en septiembre de

2001, que ha pasado a denominarse *Closer Economic Partnership* (CEP); cuyo objetivo principal es promover la integración económica de los diez países de la ASEAN con los dos de la CER, sobre la base de una serie de arreglos muy informales. De hecho, sólo hay un órgano común, el *AFTA-CER Business Advisory Council*; en el que sucesivamente van tratándose los asuntos de interés conjunto, sin que haya llegado a plantearse ningún tipo de zona de libre comercio, que de hecho ya tienen en proyecto las partes, a través de su común adscripción a la APEC.

6.2. El Pacífico Sur: SPARTECA²⁴

Es el Acuerdo Regional de Cooperación Comercial y Económica en el Pacífico Sur (*South Pacific Regional Treaty on Economic and Commercial Cooperation*, SPARTECA); firmado en 1981 entre Australia y Nueva Zelanda, por una parte, y un amplio grupo de pequeños países oceánicos, del llamado *Foro del Pacífico Sur*. Que estaba integrado por una serie de repúblicas insulares y algunas dependencias todavía coloniales del Océano Pacífico Sur: Papúa/Nueva Guinea, Nauru, Salomón, Vanuatu, Kiribati, Tuvalu, Tokelau, Wallis y Futuna, Fiji, Samoa, Tonga, Cook, Polinesia Francesa, y Nueva Caledonia. El acuerdo prescribe un régimen de preferencias arancelarias de Australia y Nueva Zelanda en una sola vía a favor de los otros micropaises, mucho menos avanzados, del resto del Foro.

Con SPARTECA se persigue, entre otros fines, el propósito de prestigiar a Australia y Nueva Zelanda en la pugna que mantienen en los organismos internacionales—OMC y UNCTAD— contra el proteccionismo comercial que frenaba algunas de sus exportaciones. Esa aversión se manifiesta, sobre todo, a través del denominado *Grupo de*

²⁴ <http://wits.worldbank.org/GPTAD/PDF/archive/SPARTECA.pdf>

Cairns (por la ciudad australiana del mismo nombre en Queensland), formado durante la Ronda Uruguay (terminada en 1995), en el marco del GATT; y cuyo propósito consistió en oponerse al proteccionismo agrícola que afecta a sus países integrantes (trece Estados con el núcleo fundamental en Australia y Nueva Zelanda)²⁵.

²⁵ José A. Bekinshtein, y Nélica Mairal, «La integración regional en Asia-Pacífico: vías de participación», *Integración Latinoamericana*, n° 197, enero-febrero 1994. También la excelente tesis de Sergio Plaza sobre integración en Asia, leída en la UCM en 1994.